La Economía Social, una opción de futuro

Ángel Ferrández Izquierdo Vicerrector de Innovación y Desarrollo Universidad de Murcia

La Verdad, jueves 28 de junio de 2001

Se entiende por Economía Social cualquier actividad económica de carácter privado basada en la asociación de personas en entidades de tipo democrático y participativo, con primacía de las aportaciones personales sobre el capital. Dentro de la Economía Social merece ser destacada la Sociedad Laboral, regulada por la Ley 4/1997 de 24 de marzo de Sociedades Laborales. Esta figura, tanto por sus características y filosofía, como por los apoyos que recibe de las distintas administraciones, resulta ser un magnífico instrumento para la creación de nuevas empresas y la generación de empleo estable.

En los últimos años, el crecimiento económico de nuestra región ha experimentado un sensible incremento del ritmo de creación de pequeñas y medianas empresas. Nada voy a descubrir al desear que ojalá nuestro tejido empresarial estuviese mayoritariamente compuesto por *pymes*, cuando la realidad pone ante nuestros ojos un conglomerado de microempresas, esencialmente de tipo familiar, que van recogiendo el testigo una generación tras otra. No es el momento de analizar las fortalezas y debilidades del sistema, sino simplemente de constatar lo que es una realidad en pleno siglo XXI, basada en nuestra propia idiosincrasia y capaz de explicar el por qué de la coyuntura económica regional actual. Supongo que mucho de eso tendrá que ver con el cálculo de todos esos índices que nos sitúan reiteradamente por debajo de la media nacional en cuanto a salarios, inversión pública y privada en I+D+I, cualificación profesional, competitividad, empresas de alta tecnología, excesiva dependencia del sector primario, tecnología aplicada, y tantos otros. Y, sin embargo, parece que disfrutamos de una más que aceptable calidad de vida y que en el IPC ganamos por un punto. Si esto no es una paradoja, que venga Mr. Russell a pronunciarse.

Me atrevería a proponer una campaña seria y bien orquestada acerca de la promoción del autoempleo y la cooperación empresarial con objeto de intentar mitigar algunas de las debilidades apuntadas. Pero aún más, y con arrojo, señalo el ejemplo de la organización Amusal, que en los dos últimos años ha creado puestos de trabajo a razón de cuatro puntos por encima de la media. Se trata de una organización empresarial creada para agrupar a las empresas de Economía Social de la Región de Murcia, mejorar la capacidad competitiva de sus asociadas y fomentar y apoyar la creación de nuevas sociedades laborales. Para ello ofrece asesoramiento jurídico, económico-finaciero, formativo, de orientación hacia el autoempleo y de apoyo a emprendedores. En definitiva, Amusal actúa como incubadora de empresas.

Si sirve de refrendo a lo anterior, traigo a la memoria el celebrado artículo de Manuel Arellano, profesor de Econometría del CEMFI, publicado en El País, el 12 de octubre de 2000, quien para explicarnos el por qué de la concesión del Nobel de Economía a los estadounidenses Heckman y McFadden, tuvo a bien titular *Premio a la economía social*.